

Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe

78922 Olson Rd – P. O. Box 1277, Boardman, OR 97818

Teléfono: 541-303-3923

Email: guadalupeboardman@gmail.com

Sitio Web: guadalupeboardman.org



Horario de Misas

<u>Sábado – De Precepto (Español)</u>	8:00 PM	<u>Misas Entre semana</u>	
<u>Domingo – Misa en Inglés</u>	9:00AM	Martes (Inglés)	6:00 PM
<u>Misa en Español</u>	11:00 AM	Miércoles (Inglés)	12:30 AM
<u>Misa en Español</u>	1:00 PM	Jueves (Español)	12:30 PM
		Viernes (Español)	6:00 PM

Noche de Adoración: Primer viernes del mes 7:00 PM a las 12:00 AM

Rosario: 7:25 PM Sábado Español (Antes de Misa) 8:25 AM Domingo Inglés (Antes de Misa)

Hora Santa: Viernes después de la Misa de 6:00 PM

Sacramento de Reconciliación – Viernes – 5:00 PM – 5:45 PM & 6:45PM – 7:30 PM

Horario de Oficina

Lunes - Viernes – 2:00 PM – 6:00 PM

Miembros del Consejo:

Consejo Pastoral y de Finanzas: Adlai Schuler, Jacqueline García, Alexis Cambero, Betty Barrera, Marci Rodelo.

Reporte Financiero

Julio 01-31, 2026

Total de Ingresos: \$17,647.79

Total de Gastos: \$20,465.72

Empleados Parroquiales

Párroco – Fr. Luis M. Flores-Alva

DRE – Jacqueline García

Contadora – Stephanie Madrigal

Secretaria – Guadalupe Colin

Conserjes – María Caldera

Norma Delgadillo

María Madrigal

Voluntarias- Betty Barrera

Delmy Barrera

Jardinero - Dirk Dirksen

Director de Coro (Español) – Brígido Madrigal
y Martha Rodríguez

Agosto 22-23, 2026

RECORDATORIO PARA PADRINOS

Ser padrino o madrina es un compromiso de acompañar con el ejemplo y la fe a la persona que recibe un sacramento. Por esta razón, pedimos a nuestros padrinos participar fielmente en la Misa dominical durante un mínimo de tres meses.

Al concluir este período, deberá entregarse en la oficina parroquial la hoja de asistencia a Misa debidamente firmada antes de que podamos expedir el certificado correspondiente.

La hoja de asistencia deberá completarse cada vez que una persona vaya a servir como padrino o madrina para un sacramento.

Si ha sido invitado a ser padrino o madrina en otra parroquia, por favor hable con el Padre Luis con suficiente anticipación para completar los requisitos necesarios.

Gracias por tomar seriamente esta hermosa responsabilidad de acompañar a otros en su camino de fe.

Conferencia Sobre la Santidad de la Vida - 24 de Octubre - Hermiston, OR

Únete al Obispo Hennen en la Conferencia Anual de Santidad de la Vida de la Diócesis de Baker – Cultivando la Vida – el Sábado 24 de Octubre de 9:30 a.m. a 3:30 p.m. en Our Lady of Angels, Hermiston. ¡Trae a toda la familia! Almuerzo y cuidado infantil sin costo. Las presentaciones se ofrecerán en inglés y español. Para más información y para registrarse, visita: dioceseofbaker.org/pro-life

Requisitos para XV:

Debe asistir al grupo de jóvenes durante 1 año antes de la celebración

Han recibido el sacramento de Confirmación

Asiste al retiro de ICYC

Asiste a Misa todos los sábados o domingos



Visita La Página Web.

Mensaje del Pastor

Entrando en el Misterio de la Misa V

Padre Luis M. Flores Alva

El gran Amén: que nuestra vida responda a Dios

Durante este verano hemos ido entrando, poco a poco, en el misterio de la Misa.

Hemos descubierto que Cristo nos reúne, que el silencio nos enseña a escuchar, que la fe dispone nuestro corazón y que Dios hace de nosotros un solo pueblo que responde con una sola voz.

Hoy llegamos a una de las respuestas más importantes de toda la Misa: **Amén.**

Al final de la Plegaria Eucarística, el sacerdote eleva el Cuerpo y la Sangre de Cristo y proclama:

“Por Cristo, con Él y en Él...”

Y toda la Iglesia responde: **“Amén.”**

No es simplemente una palabra que indica que la oración ha terminado. Es una respuesta de fe.

Con nuestro Amén decimos:

Sí, Señor, creo.

Sí, Señor, me uno a Cristo.

Sí, Señor, quiero entregarte también mi vida.

Todo el camino que hemos recorrido durante estas semanas parece conducirnos hasta aquí. Dios habla y nosotros escuchamos. Dios se revela y nosotros creemos. Dios nos reúne y nosotros respondemos como un solo pueblo.

Y ahora, unidos a Cristo, nuestra voz se convierte en una sola palabra: **Amén.**

Pero nuestro Amén no puede terminar cuando termina la Misa.

El Amén que pronunciamos con nuestros labios está llamado a convertirse en el Amén que vivimos cada día: en nuestra familia, en nuestro trabajo, cuando servimos, cuando perdonamos, cuando amar cuesta y cuando Dios nos llama a confiar sin comprenderlo todo.

Por eso, la próxima vez que llegue este momento de la Misa, no respondan “Amén” por costumbre.

Deténganse interiormente y pregúntense:

¿Qué estoy ofreciendo a Dios junto con Cristo?

Y respondan con toda la Iglesia: **AMÉN.**

Que nuestro Amén no termine en la iglesia.

Que toda nuestra vida llegue a ser un Amén a Dios.

Porque la Misa no es algo a lo que asistimos; es un misterio en el que Cristo nos invita a participar.